Num. 43.

COMEDIA FAMOSA, MAS LA AMISTAD, QVE LA SANGRE.

DE DON ANDRES DE BAEZA.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Don Luis de Avalos.
Don Pedro de Avalos.
Doña Inès su hermana.
Francisca criada.
Criados.
Don Fadrique viejo.
Leonor su hija.
Julia criada.
Don Juan.
Patarata.
Musicos.
Acompañamientos.

JORNADA PRIMERA.

Cantan dentro los versos que se siguen.

Music. EN la quietud gustosa del Aldea
la libertad viva, y el amor muera.
Salen de camino Don Juan, y Patarata.
Pat. En las Aldeas assi
las Carnestolendas son.
Jua. Has visto tal perfeccion
de Aldeana? *Pat.* No la vi.
Jua. Lleguemos al bayle, pues
el tiempo licencia dà.
Pat. Tambien dà vn villano. *Jua.* Acà
llega el corro. *Pat.* Dicha es.
Salen cantando, y bailando todas las Labradoras, y Labradores que puedan, y Doña Inès de villana, y Francisca.
Music. En la quietud gustosa, &c.
Todos. Y el gusto celebran
las Carnestolendas.
Entranse cantando, y detiene Don Juan à Doña Inès, y Patarata à Francisca.
Jua. Espera, dulce Aldeana.
Pat. Detente, amarga Gallega.
In. Essa libertad es ciega,
la que yo celebro vfana:
suelte, señor forastero,
y de las Carnestolendas
lleveſe esso.
Tirale vn huevo, y vase.
Franc. Y porque entiendas
tu, que eres vn majadero,
lleva essotro.
Tirale vn puño de papel picado, y vase.
Pat. Hemos quedado
bien? *Jua.* Yo abrasado, y perdido
quedo. *Pat.* Esse es huevo batido;
pero este es papel cortado.
Jua. Su despejo me rindiò.
Pat. Què esto mi colera espera?
tu el huevo de faldriquera,
y el empapelado yo?
Aver, hueles? vive el Cielo,
que es agua de ambar, señor,
rica: no sois vos Leonor.
Ju. Villana, y ambar? *Pat.* Ni vn pelo.
Jua. Y aquel discreto desden,
y aquellas manos, yo infiero,
que es Cielo, y no muger. *Pat.* Pero
esto no me huele bien.
Ju. Què puede ser? *Pa.* Yo soy manco

BIBLIOTECA MENÉNDEZ PELAYO

de narizes, esto al ver
papel blanco podrà ser;
pero huele à vnguento blanco.
Puf, puerca vil, calabaza
entre los melones puf,
fuego mil vezes en tus
manos de papel de estraza.
Ju. De aquello hazes maravilla?
Pat. No hago, sino asco. *Ju.* Y yo llevo
poca herida? *Pat.* Con vn huevo
le haze vn coraçon tortilla.
Ju. Què quieres? de verla, ciego
quedo, y aun mas que abrasado.
Pat. Pues no era el huevo passado
por agua? *Jua.* No, sino fuego.
Pat. Calcaras, pues quando avemos
rodeado el camino, por
no llegar à Orgaz, señor,
pollito en huevo tenemos?
mas no, que antes viene à ser
amor fresco. *Jua.* Mi mal sueña:
tal villana en tan pequeña
Aldea, quien puede ser?
Pat. Aunque es tan corto el lugar,
la casa de tu Aldeana
es casa ilustre. *Jua.* No es vana
mi duda, yo he de llegar
otra vez. *Pat.* Hombre, repara.
Jua. Ira tus miedos me dàn.
Pat. No quisiera que vn patan
nos carnestolendeara.
Salen como antes, y en el bayle cantãdo.
Todos. Y en el gusto celebren
las Carnestolendas.
Jua. Muger divina, rendido
Detiene à Inès.
à tus ojos. *In.* Muerta soy,
mi hermano, yo à acaso os doy
las licencias de atrevido,
para entraros hasta aqui?
Jua. Què culpa hallarà tu hermano
en mi, ni en ti?
Sale Don Luis vestido humilde, y apartase Don Juan de Inès.
Luis El mas tirano
rigor naciò para mi.
Ha amor! ha pobreza! ha ingrato
hermano! Inès, bien emplea
las licencias de la Aldea
tu hermosura, y tu recato,
no mi pena. *In.* Ya sè que
del trato de nuestro hermano
estàs quexoso, no en vano;
mas de tus males no sè;
y porque assi considero
con testigos mi plazer,
tu, hermano, puedes saber,
que busca esse Cavallero.
Ju. No es D. Luis de Avalos? *Pa.* Si,
què dudas? *Ju.* D. Luis, q̃ es esto?
Luis. Don Juan, vos aqui?
Pat. Y yo puesto
à tus pies. *Lui.* Mis braços di,
que despues de averlo sido
de D. Juan, son tuyos. *Pat.* Què
partido no ganarè
contigo à braço partido?
Jua De Salamanca la ausencia
labrò D. Luis, vuestro olvido
con mi amistad.
Luis Siempre ha sido
mi fee con vos evidencia.
Aver en partes estado
diversas, me malogrò
el corresponderos. *Jua.* Yo
siempre echè vuestro cuidado
menos. *Lui.* Y enfin, què ocasion
por aqui os trae, dezid,
dexando à Valladolid?
Pat. Travesuras suyas son.
Jua De Valladolid cansado,
passo à Sevilla à embarcarme,
quizàs por desahogarme
de la pension, y el enfado
de segundo. *Lui.* En esso fundo
el mal que el Cielo me ofrece,
pues quien como yo padece
las pensiones de segundo?
Pa. Por nacer antes (què engaños!)
à vn hermano la ley llama,
y vn Mayorazgo se mama,
y ay quien se quite los años?
Mas el Cielo politico,
les dà el antes con su adobo,
pues tu hermano es rico bobo;
pero el tuyo es bobo rico.

Jua. Alfin, D. Luis, por no entrar
en Orgaz, adonde tengo
vn deudo enfadoso, vengo
rodeando, y à este lugar
llegamos al tiempo, que
en vuestra casa, de mi
ignorada entonces, vi
vn bayle, que assumpto fue
de Carnestolendas, puesto
que admirè en èl Serafines,
y assi à verle à estos jardines
lleguè. *Lui.* Como es este puesto
de mi casa, del Aldea
à lo vltimo, Doña Inès
de Avalos mi hermana, es
quien en el festin se emplea,
con sus criadas, que son
del Aldea, y Labradoras
amigas, que à ser señoras
las habitua la accion.
Solo el lograr la fineza
de mi hermana, en quien lo fio,
que aqui vive el señor mio,
muy deudo de la llaneza:
assi se lograrà en mi
esta vida. *Jua.* Dezid, pues,
hermana de Don Luis es *à p.*
à quien el alma la di.
Dezidme à mi vuestra pena,
que quando os vi, reparè
en ella, no ay para que
negarmela, ni es agena,
siendo vuestra, en mi.
Luis. Ay amigo,
que es inmortal mi pesar,
ni sè con quien descansar
de tantas ansias.
Jua. Conmigo:
Patarata. *Pat.* Yo soy, y ella
es mi nombre, y soy tu fiel
Lacayo, y soy aquel èl,
hijo, y nieto de el, y della,
soy quien mas tu gusto trata,
soy quien perderà por ti
honra, vida hazienda, y
lo demàs es Patarata.
Jua. Buelve al meson, y recoge
las maletas, porque oy
no he de salir de aqui. *Pat.* Voy,
toca à recojer. *Vase.*
Jua. Despoje
vuestro silencio el estrecho
rigor, que serà obligarme,
y advertid, que he de enojarme,
si no me franqueais el pecho.
Lui. Culpa serà mi estrañeza
à vuestra fineza igual,
si por recatar mi mal,
malogro vuestra fineza.
Despues que los dos, amigo,
cursamos en Salamanca,
y por muerte de mi padre,
trocando por lutos galas,
à Madrid bolvi, dexando
los estustios por la casa
de mi recien heredado
hermano, cuya mudança
de estado fue en èl, y n mi
aspera en èl, y en mi estraña.
Despues cierto punto en esta
parte os explicarè, y causa,
aunque segunda, mayor
de mi mal, y de que se aya
venido à vivir mi hermano
à esta Aldea, porque alcança
su jurisdicion gran parte
de su hazienda, y mi desgracia.
Quedeme en Madrid entonces,
solo à titulo de alhajas
algunas que de mi padre,
mas que de herencia, de gracia,
pude adquirir en la Corte,
y en mi condicion fue para
muchos siglos de ocasiones,
gusto de pocas semanas.
Desvalido alfin del oro,
padecia, no gozava,
no gozè, padeci vn año
las edades cortesanas,
que aun siendo rico, en Madrid,
poco goza, quien no gasta:
digalo yo, condenado
à las injurias villanas
de mi pobreza, si es culpa,
si que en Cielos de mudanças,
donde se compran las glorias,

nunca los pobres se salvan.
Quexoso de mi fortuna,
baxè al Soto vna mañana
de Abril, en vn negro bruto,
no os le pintarè, pues basta
dezir que era tan ligero,
como mi suerte villana,
y à ser mio, mas que en ayre,
el bruto corriera en plata.
Lleguè à vna casa de campo
acaso, à poca distancia
de Madrid, à cuyas puertas
muradas de yedra, estava
vn coche, que fue el del Sol,
si el coche del Sol se para.
Estava en èl, miento yo,
no estava enmi, elCielo, elAlva,
el Sol, dexadme arrastrar
deste afecto que me abrasa,
porque para dar razon
de mi se templen mis ansias,
al cristal de encarecerla,
el fuego de imaginarla.
Vna muger era sola,
de otras acompañada,
que puede ser lo que và
del numero à circunstancia.
A este tiempo algunos moços,
que del Soto, y de las aguas
holgura hazian, reparando
en el coche, y en las damas;
cercaron el coche à tornos,
y haziendo cada qual gala
de fatigar los cavallos,
à modo de festejarlas:
qual el bruto trae al torno,
qual para partir le saca,
qual sin espuela le hiere,
qual le estrecha, qual le iguala.
Tanto los empeñò en esto
licencias ocasionadas
del campo, que temerosa,
como de alguien que esperava
aquella dama, segun
diò à entender en sus palabras,
les pidiò, que se apartassen
del coche; segunda instancia,
y tercera, ellos bolvieron
à su fiesta, ella enojada
à su riesgo, sin bastar
echar las cortinas, causa
de que acercandome yo,
les dixesse: disgustadas
las damas, no favorecen,
mejor medio es de obligarlas,
obedecerlas; à que vno
respondiò, que era escusada
mi advertencia; no es, le dixe,
si es pretension la constancia
de vuessarcedes aqui,
nunca es constante quien cansa.
Essas señoras no gustan,
para correr ay campaña,
ni yo sè que sea festejo
hazerlas polvo à las damas.
Estas damas lo diràn,
replicò otro, con tanta
desverguença, que llegò
al coche, y estando echada
corriò vna cortina, entonces
yo, que ya perdido estava,
del cavallo me arrojè,
metiendo mano à la espada,
y haziendo todos lo mismo,
tuvo que hazer mi arrogancia;
pero mas mi cortesia,
porque la dama obligada,
ò piadosa, cexò el coche,
con las que le acompañavan,
y todas con el Piloto
de la vrca cortesana,
y vn viejo escudero, hizieron,
que sus cavallos tomàran
los seis, y à Madrid se fuessen;
pero bolviendo à rogarla
yo, que me diesse ocasiones
de servirla, vi que estava
herido de vn braço, y ciego
de coraje, enojo, y rabia,
iba à seguirlos, al tiempo
que los ruegos me embaraza,
y aun diligencias, lo que era
ya dulce imàn de mi alma.
Como à libre pluma el ayre
me detuvo, à cuya estraña
novedad de mi alvedrio,

la dixe, que no estimàra
la obligacion de empeñarme
antes, sino la templança
de obedecerla despues
tanto, y èl à quien abraza.
Atème à la herida vn lienço,
y viendo que no bastava
para tanta bateria
de granates su muralla,
me diò el suyo, que fue nieve
texida, y quedò rosada
de verguença, fue favor?
no; pues què fuè? acaso, y nada.
O favor accidental!
luego ay gloria incierta, y falsa,
que favor que es accidente,
es duda, y no confiança.
Con la licita piedad
de que fuesse por su causa
el sucesso, mandò à vn criado
que me acompañasse hasta
Madrid, sin que lo pudiessen
estorvar razones tantas,
como desseò, porque
del supe quanto esperava.
Supe, que era vnica hija,
de Don Fadrique de Lara,
Señor desta Aldea: aqui
empiezan, D. Juan mis ansias.
Servila, y galanteela
rendido, y en la distancia
de vn año, me lleguè à ver
puesto en las glorias mas altas
de amor, y de mi desdicha
en las prisiones mas baxas.
En fin, tan favorecido
lleguè à verme de mi dama;
como pobre, llegò à estremo
de mi fortuna tirana
el vltrage: con vos solo
mis desdichas se declaran,
que aun el adorno precisso,
D. Juan, llegò à hazerme falta.
Y empeñados mis amigos,
y siempre sordo à mis cartas
mi hermano, que de venirse
à esta Aldea fue la causa
(permitidme que lo diga)
su cortedad, su ignorancia,
que es ignorãcia en los nobles
la cortedad, pues no vsaran
su defecto, à conocerla,
que quien tiene sangre clara
es la liberalidad
la mejor prenda del alma.
Tan favorecido, pues,
como pobre quien juzgàra,
mas no ay quien juzgue los males
sino es quien por ellos passa.
Consideradme obligado
de mi dueño, siendo tanta
mi desdicha, desvalido,
que à las luzes me negava
del dia de sus dos soles:
considerad, que se passa
la falta de mi asistencia
en verla, y solicitarla,
y que atribuye à despojo,
lo q̃ en mi suerte, es desgracia;
Considerad, que me busca
firme, tierna, enamorada,
y que yo en tanta pobreza
solo por dissimularla,
afrentado, y muerto buelvo
à sus finezas la cara.
Considerad, que me escrive,
juzgandose despreciada,
y que la responda yo
con fingidas circunstancias,
de que otra desdicha mia,
de sus favores me aparta.
Considerad, que yo sè,
que llora desconfiada,
ciega, afrentada, zelosa,
fina, y que mi amor le paga,
sin poder hallar remedio
à la ocasion de mis ansias.
Direis, que ni en vos mal era
dezirlo, y manifestarla
mi fortuna, yo respondo,
q̃ me haze acà, que me causa
tanto horror, que me parece,
que de amor la mayor llama
al de ayre, al yelo, al soplo
deste defecto, se apaga.
Y en fin, el dezir iguales

afren-

afrentas de suerte ingrata,
es para que ella lo sepa,
no para que yo lo haga.
Desesperado, y perdido,
dexè la Corte: ò mal aya,
amen, tan nuevo linage
de venturas desdichadas.
Vine à los pies de mi hermano,
juzgando que remediara
mi mal, fingiendole otro
motivo, y solo hallò causa
mi mal en sus tiranias,
miseras, cortas, Villanas,
que no se lo que me digo,
porque la passion me arrastra.
Solo sè que soy el hombre
mas desdichado, y que basta
lo que os he dicho (ay Don Juan!)
para que consideradas
mis ansias, mireis en ellas,
la estrella mas temeraria,
la aprehension mas horrorosa,
la congoja mas tirana,
la desdicha mas terrible,
la fortuna mas contraria,
y el amor mas desdichado,
con vista, y sin esperança.

Sale Patarata.

Pat. Ya las camas, y la cena
estàn hechas, solo falta
ir à deshazer la cena,
è ir à deshazer las camas.

Jua. Tan lastimado os escucho,
Don Luis, como interesadas
mis passiones en las vuestras,
que en fortunas tan estrañas
se passò al mal de sentirlas,
el cuydado de escucharlas.
Què à vn Cavallero de prendas
tan ilustres, tan bizarras,
igual caso le suceda?
què ignorante, y que villana
debe de ser la fortuna,
pues del merito se aparta!
y què hidalgos suelen ser
los acasos! vno basta,
trayendome por aqui,
quizà à que de vuestras ansias
parte alguna se remedie.
Y Don Fadrique de Lara,
dezid, Señor desta Aldea,
y padre de vuestra dama,
no os conocia? *Lui.* No, amigo,
ni me conoce, por causa
de passar la Primavera
de mi edad en Salamanca,
aunque de mi padre fue
amigo, y aora por cartas
à mi hermano comunica.
Y aun fue diligencia vsada
del cuydado de mi amor,
y que mejor se lograra,
sin ser conocido el verla,
seguirla, y galantearla,
el no darme à conocer
à Don Fadrique fue maña.

Jua. Y su hija supo quien sois?

Lui. No comunicò à mi hermana,
ni mi casa, con lo qual
no pudo ser circunstancia
de mi amor, supo que era
Cavallero. *Jua.* Esso bastava,
y sabe donde estais? *Lui.* No.

Jua. Y en efecto la adoravais
correspondido, y tuvisteis
animo para dexarla,
sin dezirla donde estais?
qual estaria? *Lui.* Esso me abrasa.

Jua. Y què aveis de hazer? *Lu.* Morir.

Jua. Porquè? *Lu.* Mis desdichas basta,
dexadme; mas no, matadme.

Jua. Buelve al meson, Patarata,
y haz que ensillen los cavallos,
vamos de aqui, Don Luis: anda.

Pat. Què es ensillar, quando el Sol
desensilla, porque pàra
en las cocheras del mar
de el Andaluzia baxa.
Yo, señor, tengo vna hambre,
ensillada, y enfrenada.

Jua. Haz lo que te digo. *Lui.* Què
quereis hazer? *Jua.* Lo que faltas
yo traygo diez mil escudos
Don Luis, en oro, y en galas,
y estos aveis de gastar
en servir à vuestra dama,

y aqui no ay que replicar,
ni que agradecer. *Lui.* No alcança
à mereceros mi suerte.
Jua. Lograrme este afecto basta.
Lui. Amigo. *Jua.* Echasme à perder?
Lui. D. Juan. *Jua.* No me digais nada,
quien costando vna fineza
la verguença de pagarla,
con afectos, y razones,
si es que fineza se llama,
ni la logra quien la haze,
ni la debe quien la paga.
Lui. Dadme licencia de hablar
à mi hermano. *Jua.* Solo manda
aqui vuestro gusto, habladle;
pero no le pidais nada.
Lui Què halle en vn amigo esto,
quando vn hermano me falta!
corrido estoy: esperadme
en el meson. *Pat.* De tu casa
està enfrente. *Jua.* Reparad,
que mi desseo os aguarda.
Lui A hablar à mi hermano entro.
Pat. La cena es lo que me mata,
què estarà sin ser Francisca,
floxa, fria, fea, y flaca. *Vans.*

Sale Don Pedro, y Doña Inès vestida honestamente, y Francisca.

Ped. Presto el trage mudò de Labradora,
hermana, tu cuydado à esse que aora
mas proprio, aunq̃ honesto de quiẽ eres,
que en las nobles mugeres,
siendo en tu estado, al punto no señala,
que es la honestidad la mejor gala.
Fra. Siempre en los miserables es de apuesta
la mayor gala la que menos cuesta.
Inè. Como el obedecerte es mi cuydado,
venciò la dilacion que averme dado
pudo el trage en tiempo que en la Aldea
me combidaron, y porque se vea
quan bien hallada, sin abrazar lo altivo,
en estas libres humildades vivo,
mas qual es la ocasion?
Ped. Esta es, hermana,
và por Governador oy à la Habana
Don Fadrique de Lara, merecido
premio de su valor, y aora he tenido
aviso de que llega tan aprissa,
que casi lo recibo, quando avisa.
Para su embarcacion à Cadiz passa,
claro està que en mi casa
nuestra obligacion ha de hospedarle,
servirle, y regalarle,
hasta mañana solo, que imagino,
que mañana prosigue su camino.
Viene con èl Doña Leonor de Lara
su hija, yo gustara
que tu la agassajaras quanto fuera
possible, porque, Inès, mi amor espera
con Leonor lograr fino algun desseo,
si he de hablarte verdad en èl me empleo.
Inè. Demàs de esse cuydado que se ofrece,
todo agassajo por quien es merece,
y por recien venida,
y por ser yo quien soy.
Ped. Dasme la vida,
poco pueden tardar.

Sale Don Luis.

Lui. Resuelto vengo *à p.*
à ponderarle la razon que tengo
à Don Pedro: señor, hermano mio.
Pe. Què me querrà D. Luis, que es desvario?
temeroso, y cansado ya me tiene,
q̃ siempre entiendo que à pedirme viene.
Lu. No ignoro que te canso; mas no esparte
para que dexe siempre de rogarte,
quien no tiene mas ser, ni mas amparo:
què importa que te canse, si està claro,
que el pedir, y el rogar haze deydades?
y apelo à tus piedades,
de tus obligaciones,
hazme este bien, pues sabes mis razones.
Ya, hermano, sè que sobro en tu servicio,
no por mi, por ti haràs el beneficio;
dame para que pueda como hermano
tuyo, en Flandes.
Ped Què es darte? què?
Lui Ha tirano! *à p.*
Ped. No sabes como estoy? no vès cercado
de mil obligaciones mi cuydado?
de deudas, de ahogos, què? què entiendes
que puedo dar? què pides? què pretendes?
de mis gastos, y afan, gentil lisonja.
Fr. Con lo q̃ èl guarda, pudiera yo ser Mõja.
Lui. De pesar tiemblo, ha fiera suerte mia!
sino à mi sangre. *Pe.* Dexame. *Lu.* Es envano.

Ped Dexadme. *Lui.* A tus pies puesto.
Ped. Aparta. *Lui.* Hermano.
Ped. No puede serlo mio, quien pretenda
que yo vsurpe mi hazienda,
ni puedo, ni lo tengo. *Lui.* Oye, repara.
Ped. Dexadme todos. *Dent.* Pàra, pàra, pàra.
Fra. Mulas, litera, y coche son.
Ped. Don Fadrique de Lara,
llego à recibirle. *Dent.* Pàra.
Ped Salgo, venturosa noche. *Vas.*
Lui. Como, Inès? quien llega es Don
Fadrique de Lara? *Inès.* Si,
à Sevilla por aqui
passa. *Lui.* Dichosa ocasion: *à p.*
à què và? *Inè.* A embarcarse và,
que và por Governador
à Indias. *Lui.* Llevarà à Leonor
su hija? *Inè* Esso claro està,
conocesla? *Lui.* Yo he quedado *à p.*
difunto. *Inè.* A Leonor conoces?
Lui Ha, si pudiera dar vozes *à p.*
mi dolor. *Inè* Què te ha turbado?
si es porque mi hermano olvida?
Lui. Què malogradas estàn *à p.*
las finezas de Don Juan,
tan à costa de mi vida.
Inè. Su ingratitud siento. *Fra.* Es fiera.
Inè. Tanto. *Lui.* Aqui es el desmentis
fuerça; pues no he de sentir
el verme desta manera?
Inè Es ingrato. *Fra.* Es vn menguado,
y tu, aunque todo cabal,
quizà porque comes mal,
pareces su mal criado;
mas ya salen. *Lui.* Yo he de verla
desde aqui: vea en mirarla
el instante de gozarla,
la eternidad de perderla.

Al paño Don Luis, y sale Don Pedro, y Don Fadrique viejo, y criados de camino, y Leonor su hija, y las damas que pueden de camino.

Ped. Comunicad à mi hermana
el merito de esta dicha,
señora. *Fad.* Aqui solos somos
los dichosos yo, y mi hija.
Inè. Vuestra mano, y vuestros braços,
Leonor, me impossibilitan
la esperança porque no
puede aver mas que consiga.
Leo. No juzgo en vos la esperança,
señora, tan desvalida,
que de possession tan corta
se pague. *Ped.* Es Leonor divina.
Inè. Seais, señor, muy bien venido.
Fad. Y tanto, señora mia,
como quien llega à la esfera
de vna deydad que reciba.
Ped. Nunca vna felicidad
dexò de venir asida
de vn inconveniente, sola
esta noche nos aplica
la suerte este bien, lograrla,
ha de ser el repetirla.
Ha si tuviera esta noche
mil edades; todavia
avrà de Carnestolendas
algun festejo que os sirva,
aunque rustico, entre tanto
que os sirve vna mesa rica
de desseos: ha Leonor, *à p.*
solo obligarte me obliga.
Inè. Tan corto tiempo, aun no cũple
toda la fineza mia.
Fad. Mil siglos vivir quisiera
de pagarle, y de servirla:
digo, Don Pedro, vn hermano,
que me acuerdo que teniais,
à quien conoci, adonde
està? *Ped.* No, nunca habita
en casa: allà de mi hazienda
assiste à vnas caserias.
Entrad, y descansareis,
acà de vuestra partida,
y embarcacion hablaremos. *Vans.*
Fra. Supuestas las cortesias,
no los abraços, què ayrosa
que venis! què bien prendidas!
Jul. No entendi que la lisonja
en las Aldeas vivia.
Fra. No vive. *Leo.* Leonarda, Julia.
Inès. Lleva luzes tu, Francisca,
à mi quarto. *Leo.* Servid todas
à Inès. *Jul.* La obediencia es mia;
vamos. *Fra.* Acà nos cabrà
mas plato de hablar, amigas.

Al irse sale Don Luis, y suspendese Leonor mirandole.

Luis. Què importa ya que me vea
Leonor, si ya està perdida
mi esperança? yo no puedo
suspender mis ansias, digan
mis males. *In.* Este es D. Luis, *à Pa.*
que le niegue (ay tirania
igual?) Don Pedro! Leonor,
vamos. *Leo.* Què es lo que miran
mis ojos? Don Luis, pues donde?
In. No me doy por entendida, *à p.*
no vienes? *Leo.* Yo estoy mortal,
y aqui como? es fantasia? *à p.*
In. Què tienes? *Leo.* No sè (ay de mi!)
que mis ansias resistidas.
In Leonor. *Le.* Sõ mayores. *In.* Habla,
què te ha dado? que perdida
tienes la color. *Leo.* Y el alma;
pero mi entereza viva:
vamos, Inès. *In.* Si, que entiendo
que no estàs buena, y la prisa
importa de tu regalo. *Vase.*
Luis. Espera, detente, mira.
Leo. Miro, que no es lugar este
de oirte, aunque mi ofendida
quexa supiesse (ha tirano!)
olvidar, ha de ser mia.
Luis. Advierte, engañado dueño
mio, y muerte de mi vida,
que de mi vida, y tus ojos
la vltima ocasion me quitas.
Leo. Què es esto que escucho? quando
sè que me agravias, y olvidas.
Luis. Sè que te adoro, y que soy
desdichado. *Leo.* Mas mentiras,
mas engaños, mas trayciones.
Lui. Mas verdades, mas fatigas,
mas finezas. *Leo.* Como?
Luis. Escucha.
Leo. No, no puedo verte, mira
que esta casa. *Luis.* Esta es mi casa,
no ay rezelo que te impida.
Leo. Tu casa? *Lui.* Si. *Le.* De què suerte?
hombre, todo eres enigmas.
Luis. De Don Pedro, y Doña Inès
soy hermano. *Leo.* A q̃ lo explicas,
si yà à Inès se lo han dicho
del alma señales vivas.

Salen Patarata por vna parte, y por otra Julia.

Pat. Don Luis se tarda, y entreme.
Jul. Por ti, Doña Inès me embia:
señora; pero què miro?
Luis. A vn instante de mi dicha
venis, si ay dicha en mis males:
tu ten cuenta, Julia mia,
si alguien sale: tu de parte
de la calle està à la mira.
Pat. No es mal plato de fachada
el de la carilamida.
Jul. En esta casa Don Luis?
Leo Què disculpa solicitas
à huir de mi, y à dexar
burladas las ansias finas,
sin mas causa, que ignorarla,
yo, y tu rigor seguirla,
desayre incapaz de hazerse,
rigor, desden, tirania,
à qualquiera por muger,
si no por aborrecida.
Luis. Leonor, la causa es tan grande,
que para sentir su herida
cabe en el alma, y no cabe
en la voz, que ya respira
solo à dezir, que te adoro,
y que si fueran fingidas
mis ansias, quando te vi,
sabiendo, que no sabias
de mi, te dexàra, y no
siguiera la passion mia,
que en viendote, por mis ojos
saliò el alma à repetirla,
tan grande como mi amor:
ay Leonor! ay mi desdicha!
que solo satisfacerme
de dexarla encarecida,
rigores de mi fortuna
me retiraron vn dia
de tus finezas, y oy que
vna suerte peregrina
me buelve à tus ojos, es
para quitarme la vida;
mayor mal es dar el bien,
si lo que se dà se quita.
A las Indias con tu padre
passas, ya lo sè, si ay iras,

en las estrellas, no ay muertes;
felizmente, prenda mia,
perdidas hebras el Puerto,
que las velas solicitan,
si el viento de mis suspiros,
dexas que tu bagel rijan.
Y acà en el mal de mis ansias,
pesares, muertes, fatigas,
que me darè, aunque me aneguen
sus ondas compadecidas.
No temas, mi bien, incendios
de invasiones enemigas,
que todas las llamas quedan
en mi pecho recogidas;
mas què es esso, lloras? *Leo.* Llanto
no es este, Don Luis, es ira.
Lui. De què? *Leo.* De que solamente
quando te pierdo, me obligas,
pero miento, antes me ofendes,
pues la causa no me fias
de averme dexado. *Lui.* Fue,
si es possible que la diga,
todo el rigor de vn hermano,
y el de vna fortuna esquiva.
Leo. Teng o tan embarazadas
en mi mal las fantasias,
que aunque me digan las señas,
que sienta quanto no digas;
yo averiguara la causa,
pero estraño el disuadirla:
yo siempre he sido tan firme,
mas si mi muerte es precissa,
y perderte, aqui me empeño.
Lui. Abrase mas lo que alivia.
Leo. Que presto se satisfaze,
amor, vn alma rendida.
Pat. Por aqui viene mi amo.
Leo. Què importa? entretenle. *Jul.* Ira
de Dios por acà tu hermano?
Pat. Entretengale su tia.
Leo. A Dios. *Lui.* No he de verte mas.
Leo. Como? *Jul.* Vamos à Sevilla
en amaneciendo Dios.
Leo. Pero esta noche, quien quita,
Don Luis, si estàs en tu casa,
que me veas? *Lui.* Mi desdicha.
Leo. No te entiendo.
Lui. Esto es perderte.
Leo. Yo soy quien pierdo la vida,
porque ignoro tu passion,
y manifiesto la mia.
Jul. Presto, que salen. *Leo.* A Dios.
Lui. Te vàs? *Leo.* Mi dolor lo diga.
Lui. Por desdichado te pierdo.
Leo. Què desdicha!
Jul. Aprissa. *Pat.* Aprissa.
Lui. Muerto quedo de passarla.
Leo. Yo de dudarla, y sentirla. *Vase.*
Pat. Espera, y no me malogres
de mi amor la tarabilla,
dulce pandorga del alma,
aunque no te vi en mi vida,
me muero por ti. *Jul.* Mas tengo
que agradecerte. *Pat.* Eres linda.
Jul. Yo por hazer lo que veo
me muero, y esso me obliga. *Llora.*
Pat. Lloras? *Jul.* Lloro.
Pat. Perlas? *Jul.* Perlas.
Pat. Llorame vna gargantilla.
Jul. Para quien? *Pat.* Para ti mesma,
y sino para ti misma,
que yo quando quiero, y quiero
dar à la que es mi querida,
quiero que del cuero salgan
las correas. *Jul.* Bien te explicas.
Pat. Mal aya quien no te quiere.
Jul. Mal aya quien no te embia.

Sale Don Juan.

Lui. Mirad si es mayor mi mal,
que nunca. *Jua.* Ya le sabia,
que viendo desde aì enfrente
pàrar à la puerta misma
de vuestra casa literas,
mulas, coches, mascarillas,
y libreas de camino,
la curiosidad precissa
de la novedad, me hizo
preguntarla, y respondida
supe que era Don Fadrique
de Lara, que con su hija
à Indias passa à vn Govierno;
y como no se me olvida
la relacion que me hiziste
con señas tan conocidas,
passè à saber lo mas cierto
de vos, y me lo confirma

llegar à tiempo, que es oy
con mis ansias compassivas,
despediros de Leonor,
que aun aquesto no sabias.
Lui. No, Don Juan, que à tanto llega
la estrañeza, y tirania
de mi hermano, ya no tienen
remedio las ansias mias.
Jua. Si tienen. *Lui.* Como?
Jua. Tan presto
mi amistad se desconfia,
quien hazia la fineza
por vos en Madrid, quien quita
q̃ en las Indias le haga? *Lui.* Como?
Jua Yendo tambien à las Indias,
siguiendo à Leonor nosotros.
Lui. Un cuerpo sin alma animas.
Jua. Menos ay que agradecerme
en esto, porque yo iba
à Sevilla con intento
de embarcarme. *Lui.* Determinas
en fin llevarme? *Jua.* Esso dudas?
Lui. Ocupado en que te sirva
como criado ha de ser.
Jua. Tu passion agradecida
veràs, y quanto yo llevo
es de ambos. *Lui.* Tuya es mi vida,
amigo, à tus pies. *Jua.* Todo esso
es escusado, y apriessa
mira si tienes que hazer.
Lui. Espera que me despida
de mi hermana, y vèr si puedo
à Leonor; amor, albricias. *Vas.*
Pat. Luego no te enamoraste
de veras de aquella ninfa
villana, y señora. *Jua.* El alma
rendi à sus prendas divinas;
pero es hermana de Don
Luis, y logro resistida
mi passion hazer por èl
esta fineza que miras,
y no empeñar mas mi afecto.
Pat. No pudieras sin servirla
gastar tu dinero aqui?
Jua Y las passiones rendidas
de D. Luis? *Pat.* Quales passiones?
Jua Las que el alma me lastima;
pero tu ignoras el caso.
Pat. Ya es precisso que colija,
que este enamorado es pobre,
y tu esperança le anima
con tu dinero, que en suma
todo esto se encamina
à ser tu su margari-
ton. *Ju.* Calla necio. *Pat.* Què linda
comission! digo, Señor,
qual es mayor picardia,
enamorarle à vn amigo
vna hermana, si es bonita,
ò ser su alca? *Jua.* Calla. *Pat.* Alça.
Jua. Loco. *Pat.* Alça. *Jua.* Mas me irritas.
Pat. Huete, voto à chrispo, que
si no lo acabo rebiento,
aunque echara hasta las tripas,
porque el alca, sin el huete,
no monta vn alcamonia.
Salen Doña Inès, D. Luis, y Francisca.
Inè. Tu ausencia siento en el alma;
pero quedo agradecida,
por lo que me has dicho, hermano
de esse Cavallero. *Lui.* Mira,
si quieres algo, que espera
Don Juan.
Inè. Solo que recibas
quiero, que esto es quanto tengo,
Don Luis, aquestas sortijas,
porque no vayas tan pobre.
Lui No, Inès, que tu necessitas
dellas, mas que yo, que yo
voy con la lealtad mas fina
de vn amigo, y tu te quedas
con la avarienta codicia
de vn hermano: mira aora
qual de las dos mas lucida
es, ò amistad que es hermana,
ò sangre que es enemiga.
Ju. Creed, que por Don Luis, señora,
perderè, y por vos la vida.
Inè Bien se vè quien sois, y quedo
consolada si es precissa
su ausencia, que sea con quien
labra en mi pena vna dicha.
Jua Fiad de mi su assistencia:
ò quien pudiera servirla! *à p.*
Inè. Ya es deuda lo que antes fue
ocio facil de la vista.

Fra. A quien no ha de enamorar
con gala, y galanteria?
Lui. Dame los braços, y à Dios.
Inè. Mi llanto mi pesar diga.
Fra. Mira que Leonor te aguarda.
Lui. Queda à Dios, à Dios Francisca.
Inè. A Dios, y à vos, Cavallero,
os dè el Cielo; à mucho obligan
sangre, y vna inclinacion *a p.*
obligada, y padecida.
Lui. No pude ver à Leono;
pero mi esperança viva.
Jua. Ay Inès, aora si,
que son finezas las mias. *a p.*
Lui. Algun dia querrà el Cielo.
Jua. Querrà el Cielo que algun dia
se logren mis esperanças.
Lui. Se acaben las ansias mias.
Fra. Molqueteros de mi alma.
Pat. Cazoleras de mi vida.
Fra. En las Indias nos quedamos.
Pat. Veamonos en las Indias.
Vanse todos.

JORNADA SEGUNDA.

Salen Julia, y todas las damas que puedan cantando, y luego Leonor muy triste.

Musi. Los laurèles adquiridos
sobre heredado blason,
heridos vnos con otros
encienden fuego de amor.
Jul. Ya se tu mal; pero advierte,
que como Governador,
y Capitan General
ayer en la Habana entrò
tu padre, y entramos todos,
y oy que à visitar saliò
la Ciudad, que le recibe
con respecto, y con amor,
aqui librando las plumas,
y aqui prendiendo el baston,
esta musica has dispuesto,
para recibirle con
finezas de tu cuydado,
quando buelva del horror
de trompas, caxas, y tiros,
con que le haze salvas oy
la Habana. *Leo.* Si, yo dispuse
la musica; pero aun no
viene mi padre, y en tanto
que con mi memoria estoy,
sea oy todo tristezas:
tirano amante, ha traydor
Don Luis, si fuera verdad
tu fineza! què razon
pudo bastar; pero miente
mi desconfiança, error
es culparle, que la causa
solas mis desdichas son.
Cantad. *Jul.* Y trocad las vozes,
cantad llantos, y atencion.
Cantan triste.
Musi. Corriò mi barquilla,
sin alma hasta el Puerto,
mares de mi llanto,
ayres de mi anhelo:
ojos, agua, y mas agua, que me abraso,
pero tampoco tanta, que me anego.
Jul. Señora, esto es lo que dizen
los vltimos versos. *Leo.* Son
del ingenio mas valiente,
que Mançanares labrò;
pero no para que en llanto
rayos cristalize el Sol.
Le. Yo soy quiẽ se rindiò (ay Cielos!)
à quien olvida mi amor?
Jul. Si la musica te ofende.
Leo. Tuvierame yo mi amor,
y no saber que le sabe
quien le supo, y me dexò:
cantad, matenme memorias
de España (ò dulce traycion!)
Music. Ojos, agua, y mas agua, q̃ me abraso,
pero tampoco tanta, que me anego.
Dentro instrumentos militares, y salva.
Dent. Viva el gran Monarca nuestro,
y nuestro Governador.
Jul. Este, señora, es tu padre.
Leo Ya llega. *Jul.* Mudad la voz
de tristezas en aplausos
heroycos, y tu por Dios
dissimula. *Leo.* Puede mas
mi pesar, que mi valor.
Musi. Los laurèles adquiridos

sobre heredado blasoñ,
heridos vnos con otros
encienden fuego de amor.

Recibiendole la musica sale al son de caxas, y clarin. D. Fadrique con baston, y plumas, y soldados.

Fad. Mucho à esta Ciudad le debo,
que despues de embarcacion
tan felize me recibe
con el aplauso mayor,
con el afecto mas fino,
y la mas noble atencion.
Leo. Presumo que le merece
tu bizarra condicion,
todo el afecto que muestra.
Fad. Tu tambien te empleas, Leonor
en festejarme: bien suena
de la musica el primor
con los ruidos militares.
Como te hallas?

Sale vn Soldado.

Sold. Señor, dos,
ò tres Españoles quieren
hablarte. *Fad.* Ya mandè oy,
que à quantos vengan de España,
con la justa distincion
de calidades, mi casa
los hospede. *Sol.* Aquestos son.

Salen Don Luis, Don Juan, y Patarata.

Lui. Fue para dissimularnos
buena determinacion.
Iua. A todo he de acompañarte.
Pat. Y mondo nisperos yo?
Iua. Denos à besar su mano
Vueseñoria. *Fad.* No doy
sino los brazos, en fee
de mi justa estimacion,
à quantos son de mi patria,
y personas como vos.
Leo. Julia, es verdad lo que miro?
Julia. *Iul.* No ay que Juliar,
que es D. Luis hecho, y derecho,
y cierto Patararon,
que yo conoci algun dia.
Lui. Los dos de España, señor,
llegamos oy à la Habana,
y con determinacion
de servir al Rey, venimos
à assentar plaça al calor
de los rayos de tu fama,
participados del Sol.
Fad. Emplearos en servir
al Rey (à quien guarde Dios)
mas que lealtad, es afecto,
y es la lisonja mayor.
Creyendo estoy que mi suerte
haze à su Magestad oy
vn gran servicio, en aver
adquirido tales dos
Soldados. *Iul.* Nos harà tal
Capitan. *Fad.* De donde sois?
Lui. De Granada. *Iul.* Es Patarata?
Fad. Dezid vuestros nombres? *Lu.* Yo
me llamo Carlos de Brava.
Iua. Y yo Felix de Leon.
Iul. Patarata. *Fad.* Y vos? *Pa.* Tambien
vengo à sentar plaza, ò
à levantar calle. *Fad* Como
os llamais? *Pat.* Aqui en rigor
es fuerça mudar el nombre,
tambien yo me llamo Don
Roque Blas de Quis vel qui,
y solfa re mi fa sol.
Iul. Tambien este es Patarata.
Fad. Què nombre es esse? *Pat.* Señor,
el Quis vel qui, porque fuy
simple, compuesto de dos,
que fue mi padre, y mi madre,
y la sol fa, porque yo
naci de vna madre sola.
Fad. Sola, pues quien tuvo dos?
Pat. El toro de las dos madres.
Iua. Calla loco. *Iul.* Lindo humor.
Fad. Dexadle. *Pat.* Dexadle.
Fad. Y donde
nacisteis? *Pat.* Señor, yo soy
de Barajas. *Fad.* Es el Conde
muy mi amigo, y valedor.
Pat. No soy de aquessas barajas.
Fad. Pues de què barajas sois?
Pat. Soy de vna casa de juego,
que està en la Puerta del Sol.
Fad. Alli nacisteis? *Pat.* Allà
me hize hombre. *Iul.* Fiero bufon.
Fad. Seria jugando al hombre.
Pat. No fue. *Fad.* Pues à què?

Pat. Al rentoy.
Fad. Hombre al rentoy?
Pat. Soy Gallego,
y con dos ases, y vn dos,
ganè en vellon treinta reales,
que hecho hombre me dexò.
Fad. El hombre me ha enternecido;
con lealtad sirve à los dos?
Fua. Y nos divierte tambien.
Luis Suspensa mira Leonor.
Fad. Alberto, huespedes mios
oy Carlos, y Felix son,
y vos no dexeis de verme.
Los dos. Mil siglos os guarde Dios.
Fad Leonor, porque oy es preciso.
que assista à la ocupacion
de esse Bagel, que de aviso
à España embio, en que doy
felizes nuevas: à quantos
Soldados lleguen, dispon
que se les regale, que
contigo no falto yo. *Vase.*
Leo. Quanto es servirte, es en mi
la primera obligacion:
siguiendo à mi padre lleva
la musica. *Jul.* Ya yo estoy
en el caso: cantad, vamos.
Leo. Buelve tu. *Jul.* Como vn relox.
Music. Los laureles adquiridos, &c.
Con caxas, y clarines vase la musica.
Lui Llego? *Fua.* Pues no es cobardia
perder aquesta ocasion,
por si no ay otra como ella?
Pa Suza, perro. *Leo* Mi bien, Leonor,
yo soy quien te adora, y quien
firme amante te siguiò
en el Bagel de mis ansias,
conspirado del favor.
Las velas de mis deseos
el golfo hizieron menor,
sin tormenta llego al puerto
de tus ojos, suyo soy.
Aora quiero, señora,
tus favores. *Leo.* Julia, ay Dios!
Lui. Si de tu recato nace,
bien mio, la turbacion,
Don Juan es lo mismo que
yo, y à quien debe mi amor
las dichas de aver logrado
el llegar adonde estoy.

Sale Julia.

Jul. Aqui llega de socorro
mi tercio. *Pat.* Lindo esquadron.
Leo. Ay alguien? *Jul.* Segura estàs,
què novedad ay? *Leo.* Señor
Don Luis, suponiendo que
puedo fiar mi opinion
(de turbada, aun no respiro)
de esse Cavallero, soy
quien con oculto dictamen
de algun Astro superior,
os rindiò el alma, y no està
el caso en que la rindiò,
sino que os lo di à entender,
que es el empeño mayor.
No niego mi passion, ni
la venturosa ocasion
de favoreceros; pero
siento que mis dichas son
de nieve, y el mar las quaxe,
ò ya el rio de mi amor:
los afectos, las finezas,
los cariños son ardor,
que me derriten la nieve;
pues de què sirven con vos
mis dichas, si las deshaze
el fuego de mi passion?
Luis. Yà, señora, de mi parte
està la fortuna, no
me niegues el mayor bien:
por dissimularnos oy
en la Habana, hemos fingido
nombres, y patrias, y con
el pretesto de soldados,
assegurado el menor
cuydado, que era el forçoso,
que la ociosidad de dos
hombres en la Habana, siempre
diera motivo à la voz
de vn lugar corto, y en Indias,
que es nota cada Español.
Aquesta ha sido la causa
de la mudança, Leonor,
del nombre, no de la Fè,
que eterna en mi se labrò.
Aora es tiempo de hazerme

dichoso, ya se quietò
el mar de los accidentes
de mi suerte, siempre atroz,
mi bien. *Leo.* Como he de negarte
Don Luis, lo que decretò
el Cielo? para ser tuya
naci. *Lui.* Esclavo tuyo soy:
pero ruego à la fortuna,
que govierna la razon
destas dichas, que se pàre.
Pat. Para esso fuera mejor
amaros en Tierra-Firme.
Lui. No ay mas firmeza que yo.
Leo. Don Luis. *Luis.* Carlos soy aora,
habituose la voz
à Carlos, por lo que puede
suceder. *Leo.* Tienes razon:
Carlos, à Dios, que no es este
lugar seguro à mi amor.
Luis. Donde he de verte?
Leo. Esso siento,
por dificultad. *Jul* Yo no,
todas las llaves de casa
se me han entregado oy,
yo dexarè del jardin
abierto vn postigo, por
adonde puede entrar
Carlos, y por vn balcon,
que de tu quarto al jardin
cae, podeis sin temor
de nota, ni riesgo, hablaros,
hasta otra disposicion.
Leo Aquessa es la mas segura.
Luis La noche se llega, à Dios.
Leo. Mi vida dexo en tus braços.
Luis. Llevola en mi coraçon:
fortuna, alivia la pena.
Leo. Ansias, mi dicha naciò.
Lui. De contento. *Leo.* De dichosa.
Lu. Uoy loco. *Leo.* Sin alma voy. *Vas.*
Jua. A vos os debo la vida.
Ju. Todo es vuestro quanto soy. *Vas.*
Jul. Uenga acà, no se solia
llamar Patarata? *Pat.* Yo?
Jul. No? *Pat.* Oyga su ethimologia.
El marido de mi madre
se llamava Pero Pata,
y su muger Mari Rata,
esta es mi madre, y mi padre.
Vno, y otro mi apellido
eran Rata, Pata, ò
Patarata; pero yo
juntè en mi noble partido,
por no agraviar el que fue
de los Ratas de mi madre,
ni las Patas de mi padre,
Patarata me llamè;
pero el vulgo (ha gente ingrata!)
del Pata Rata erre, que erre,
me fue raspando vna erre,
y me dexò Patarata;
pero advierte, caracol
del alma, que soy aqui
Don Roque Blas quis vel qui,
y solfa re mi fasol,
encubierto por ti. *Jul.* Es cierto?
Pat. Encubierto por ti (ha fiera!)
vivo. *Jul.* Què importa? *Pat.* Peor fuera
vivir de ti à la inclemencia.
Jul. Què errores!
Pat. Ya sè que de tus rigores
todo llueve sobre mi.
Jul. No què te adoro à exemplar
de mi alma. *Pat.* Me quieres?
Jul. Pues: *Tocan dentro.*
mas què es esto? *Pat* El Morro es
de la Habana. *Jul.* Fiero azar;
te llaman? *Pat.* Son mis balanças
mi obligacion, y mi ley;
que sirve en el Morro al Rey
vn Español con dos lanças.
Jul. Te vàs? *Pa.* Me llama el socorro.
Jul. O mal ayan mis desdichas!
Pa. Quien puede estorvar las dichas,
Julia mia, sino el Morro? *Vans.*
Dentro cazadores.
Dentro. Al monte, al latido, al mõte,
à las sendas, à la red,
del corço la ligereza,
mas es bolar, que correr.
Sale Doña Inès disparando vna escopeta, y Francisca.
Franc. Hermoso tiro. *In.* Francisca,
ambos paxaros matè.
Franc. Te engañas, este muriò,
y aquel bolò; mas de aquel

que

que buela, y este que muere,
aquel necio, este cortès,
el libre es el desdichado,
y el muerto el dichoso es.
In. Si por divertir mis males,
si alivio en mi puede aver,
es lisonja, no divierte
nunca la lisonja à quien
sabe mirarse al espejo
del desengaño, y se vè.
Fr. Pues no es dichoso quien muere
à tus manos, dexale
lograr esse paxarillo,
la dicha de padecer;
no te divierte mirarte
Diana del monte, y del
Valle? *In.* En el tiro padece
mi memoria, no he de hazer
otro en mi vida. *Fra.* Te ofendes
de los aciertos? por què?
In. Es, que quando yo en el monte,
engañada quise ver
mi fantasia obligada
de vn mal que sè que no sè,
antes me le representa
vn acaso. *Fra.* Di qual es?
In. De dos paxaros, que amantes
vno del otro juzguè,
el que se ausentò se libra,
y el que firme quedò, es
quien muere, el libre es D. Juan;
y yo quien muera serè
à manos de mi memoria,
y de sus olvidos dèl.
Mucho este afecto me arrastra;
pero debele mi fee
las finezas con mi hermano,
y de mi estrella el poder.
Fra. No te hablò palabra? *In.* No
le debi de parecer
mal de señora. *Fra.* Si por
hermana de Don Luis fue
la mudança? *In.* Esso seria.
Fra. O fue chança? *In.* Pudo ser.
Fra. Fino con tu hermano. *In.* Esso
pago yo. *Fr.* Y no mas? *In.* Que
yo estoy en mi obligacion.
Fra. Y libre en las Indias èl.
Dentr. Al monte, al latido, al mõte.
Fra. Tu hermano cazador de
vnos dias à esta parte,
no perdona de cruel
al monte liebre Gallega,
ni garça por Montañes;
mas que por no gastar quiere
cazarlo para comer;
y à ti en esta caseria
te tiene? *In.* En ella estarè
para recibirle, vamos,
que llegan ya. *Fr.* Y aun nos vèn.

Vanse por vna puerta, y sale vn Cazador, y Don Pedro.

Caz. En la caseria entra
mi señora Doña Inès.
Ped. A verla, y à descansar
voy, los cavallos traed:
gran tarde ha sido de caza;
que bizarro es el corçel
de las manchas negras, oy
solo le he visto correr,
bolvedlos à las travillas,
y descansen oy tambien
los cavallos, que han pisado
la campaña desde ayer,
tanto, siguiendo el latido,
y averiguando la red,
que todo el contorno señas
de sus herraduras es.
Tres horas ha que salimos
de la Aldea, y otras tres
ha que la grana del monte
peyna el bruto, y riza el pie.
Què olvidado de la Corte
vivo en la soledad fiel
de essa Aldea, y de essos campos,
de essos arroyos, donde es
sobre la yerva vn tesoro
de cada Alva el rosicler;
en mi caseria entremos.

Sale Inès con vna carta, y Francisca, y vn hombre corriendo.

In. Señor, oye. *Ped.* Hermana, Inès,
què llanto es esse? *In.* Una carta
de las Indias, que aora de
mano de este hombre recibo.
Ped. Sera de Don Luis, pues què

importa? por esso llorasi
por su gusto no se fue
sin despedirse de mi?
antes yo pudiera ser
el quexoso. *Inè.* Es mi pesar
mayor, viendo tu esquivez. *à p.*
Ped. Què ha sido? corrio tormenta?
Corr. Yo, señores, le dexè
en la Habana; pero preso,
desde el primer dia que
llegò à aquel Puerto, de aquessa
carta mejor lo sabreis.
Yo me embarquè pretendiendo
ir à España en vn Bagel,
y quiso Dios, y mi suerte,
que à aquesta casa lleguè
en vn aviso, escapando,
à dar esta carta en
mano propria à essa señora,
que en essa Aldea no hallè,
y de alli à estas caserias
me encaminaron. *Ped.* Aver,
muestra essa carta. *Inè.* Los ojos
de la piedad han de ser
quien la passe. *Ped.* Que aun aqui
seguro de Luis no este! *a p.*
Lee. Despues de vna feliz navegacion, me recibiò el puerto de vna desdicha; pues desde el dia que entrè en la Habana, es mi posada vna estrecha prision, por aver muerto à vn hombre, sin mas culpa que la fatalidad de vn acaso. Es mi Juez Don Fadrique de Lara, que no me conoce, ni importàra, siendo èl Ministro justo, y yo aborrecido de mi hermano: no tengo mas amparo para no perecer, que el auxilio de vn amigo, y la esperança de que tu, hermana mia, ruegues à Don Pedro mi señor, me socorra en la primer ocasion, no de obligacion, sino de limosna.

Don Luis de Avalos.

A Don Fadrique de Lara
no se ha dado à conocer,
ni que le puede importar,
dize: ay error mas cruel!
Este hombre me ha de quitar
el juizio. *Inè.* Hermano, à tus pies
te ruego. *Pe.* Pues de que sirven
essos estremos, Inès?
Inè. No es estremo lo que es justo;
solo te pido que dès
algun alivio à mi hermano,
socorriendole esta vez:
pues echas de ver, señor,
el aprieto en que se vè
preso, pobre, triste, y lexos
de ti. *Pe.* Pues què puedo hazer?
Inè Embiarle dinero, y cartas.
Ped. Donde? *In.* En el primer Bagel
que passe à Indias. *Ped.* Y sabes
tu que yo puedo tener
que embiarle?
Inè. Pues si quieres,
te faltarà? *Ped.* Claro es,
que no lo tengo, ni puedo
vna possession vender.
Inè. Empeña tu alguna plata.
Ped. Esso es destruirme. *Inè.* Pues,
señor, hermano, no quiero
que conmigo el interès
menor tengas, yo, señor,
de mi labor passarè,
con solo vn pobre vestido
vivir puede vna muger
noble en su casa, y aquello
que conmigo avias de hazer
de gasto en toda mi vida,
reducelo aquesta vez
à embiarselo à Don Luis.
Ped. Ay mas cansada muger! *à p.*
Inè. Mira que vn amigo sabe
hazer finezas por èl.
Ped. Essos amigos quizà
le avràn echado à perder.
Inè. Què determinas, señor?
Ped. Pues suya la causa es,
yo escrivirè à Don Fadrique.
Inè. No mas?
Ped. Pues què puedo hazer?
què cansada cosa! vamos.
Inè. Vamos, Francisca (ha cruel!)
mal aya el interès vil,
que el tiempo introduxo, amen. *Vanse.*

Mas la Amistad, que la Sangre.

Dentro con ruido de prisiones Patarata.

Pat. Buena posada desde el primer dia
q̃ entramos en la Habana (ha suerte harpia!)
maldita sea la carcel, y aun mi abuela,
solo aqui nos consuela
imaginaros oy,
que estamos en la fuente del piojo.

Fua. D. Luis. *Lui.* Amigo, à quien la vida debo
mil vezes, què ay de nuevo
en mis males? *Fua.* Que sois tan desdichado
como yo, pues yà à muerte condenado
estais. *Lui.* A muerte? *Fu.* Ya lo dixe presto,
y sabiendo el valor que os acompaña,
fuera desdicha estraña
echar yo el sello de silencio al labio,
mas que lisonja en vna peña agravio,
y en morir vos se muestra,
que es mayor mi desdicha que la vuestra,
pues vos moris culpado à conocerlo,
y yo sin culpa del pesar de verlo.

Luis. Culpa fue mas nacida
de no hazer sospechosa
la fama de Leonor, perdi la vida:
ò acaso! ò suerte! ò noche rigurosa!
perdi à Leonor la noche que constante
en ser favorecido como amante,
que me ofreciò su luz el primer dia,
que de passar el mar gozava el puerto,
que al salir del jardin vn hombre advierto
de su padre criado,
que viendome salir necio, y ossado,
publicando que avia
de castigar su azero mi ossadia:
De dezirle la ofensa de su casa
à Don Fadrique, el pecho se me abrasa,
en ocasion, que mi dolor zeloso,
le quitasse la vida, temeroso
de que manifestara (què desdicha!)
contra el recato de Leonor, mi dicha.

Fua. Ha mal aya el acaso, no dixera
lo que viò, aunque lo viera,
aquel el primer impetu seria
del zelo de su casa. *Lui.* Y muerte mia.

Fua. Y quando desatento
de presumir tuviera atrevimiento,
desdoro en el recato, y en la fama,
Don Luis, de vuestra dama,
no lo tuviera para

dezirlo à vn hombre como
Don Fadrique de Lara.
Pat. Ay de mi, que lo pago, y no lo como.
Luis. Y no importàra mas en mi desvelo
vn temor, vn escrupulo, vn rezelo,
que padecer el credito pudiera
de Leonor, que mi vida? muera, muera
yo, noble amante en mi passion rendida,
que mas vale su fama, que mi vida.
Supose el homicida, y no se supo
la causa, que esto cupo
en suerte à mi desdicha por consuelo,
ya que atroz contra mi permitiò el Cielo,
que luego me prendiessen. *Pat.* Y à mi solo,
porque à hablarte lleguè al llevarte preso?
mas quando no lo errò, quien siẽpre errolo?
pero el Alcayde viene, dexad esso.

Sale el Alcayde.

Alc. El señor Governador
entra à hablaros. *Pat.* Que me quemen,
si no me cuelgan.

Sale Don Fadrique.

Fad. La sala
hazed luego que despejen.
Alc. Vàvasse vuessa merced,
y vos apartaos à este
lado. *Fua.* Dòn Luis, tu veràs
libre tu vida, ò dos muertes.
Alc. Ande aprisa. *Pat.* Es facil. *Alc.* Pues
corra. *Pat.* No tienen carrera
estas medias; pero digo,
por lo que à vsted sucederle
puede, sabrà vsted dezirme,
quando me ahorcan? *Alc.* El Viernes.
Pat. En dia de pescado? *Vanse.*
Fad. Carlos
de Brava. *Luis.* Mi nombre es esse.
Fad. Assi os llamais? *Lui.* Lo que he dicho
vna vez, ha de ser siempre.
Fad. De España à Indias suele aver
mudanças. *Luis.* Firme es mi suerte,
tanto, que ni la contrastan
mares, ni vientos la mueven.
Fad. Sois de Granada? *Luis.* Si soy.
Fad. Y dezidme, què parientes
teneis? *Lui.* Ningunos. *Fad.* Ningunos?
es impossible. *Luis.* No tienen
parientes los desdichados.

Fad. Tambien son hombres, y pueden
tener parientes. *Luis.* Què importa,
si conocerlos no quieren?
Fad. Como se llamava vuestro
padre? *Lui.* Como yo. *Fa.* Esso suele
ser: teneis algun hermano?
Luis Es como si no lo fuesse.
Fad Por què? *Lui* Porque no lo es.
Fad Murio? *Lui.* Para mi se entiende.
Fad. Y què amigos teneis? *Lui.* Vno,
y este solo es à quien debe
mi mal alivios, consuelos,
descanso, esperança, bienes,
de èl recibo el ser, la vida,
el alma, el honor. *Fad.* Serà esse
que vino con vos. *Luis.* Vos
no le conoceis. *Fad.* Què, no es
Felix de Leon? *Lui.* No,
claro està, porque es Don Juan
de Meneses. *Fad.* Y en fin vos
sois quien anoche matasteis
à Bernardo de Paredes,
casado, hidalgo, y soldado,
y de mi casa? *Luis* No puede
dezir esso quien no sabe:
mas de que le matè y esso
es assi, porque vos solo
lo dezis. *Fad.* Y de què suerte
le matasteis? *Luis* Ya os he dicho,
que fue riñendo igualmente.
Fad. Donde? *Lu.* En la calle. *Fad.* Ya sè
que de mi jardin fue enfrente;
porque causa fue? *Luis* Porque
le matè. *Fad* Pues sin que huviesse
mas causa? *Lui.* Quereis que culpe
al muerto? *Fad.* Quando èl tuviesse
culpa en la causa, por què
no? *Luis.* Porque fue el ser valiente
su culpa, si es culpa, pues
la noche del accidente,
si el huyera, no muriera.
Fad Assi es. *Luis.* No es, atendedme,
que si en mi avia de quedar
el escrupulo mas leve
de que la causa porque
le matè se presumiesse,
aunque huyera, le siguiera,
y le matara mil vezes.

Levantase.

Fad. Ya esso es cosa temeraria.
Luis. Esto demàs, si os parece,
podeis mandar escrivir.
Fad. Ya estais sentenciado à muerte,
sin esso. *Lui* Vos remediarlo
podeis. *Fad.* Yo sirvo à las leyes,
y ay parte.
Luis. Pues Dios os guarde:
oìs, solo se os advierte,
que he de morir como noble.
Fad. Como noble? què papeles
traeis de quien sois? dezirlo
vos? *Lu.* Y sobra. *Fa.* De que suerte
Luis. Porque el morir de callar
basta para conocerse,
fuera de que el que no es
noble en lances como este,
ni advierte lo que no sabe,
ni estima lo que no siente.
Fad. Para aquessas dudas dentro
de vna prision ay cordeles,
porque à mi me debais algo:
harto inclinado me tiene
Carlos, pero no me ayuda: *à p.*
hazed à esse hombre que llegue.
Pat Yo? *Alc.* Llegad. *Pat.* A mi, señor?
Alc. A vos. *Pat.* No puede ser.
Alc. Puede.
Pat. Mire vsted, si acaso vsted
està borracho. *Fad.* Què temes?
Pat Desta vez me ahorcan, y si
me ahorcan como me huele, *à p.*
no he de parar mas en Indias.
Fad. Respondedme. *Pat.* Totalmente,
señor. *Fad.* Conoces à Carlos
de Brava? *Pat.* Es su nombre esse,
y tiene junto à vna oreja
vna berruga en vn diente.
Fa. Loco, pues no es el que hasdicho,
que es tu amo? *Pat.* Conocerele,
si le veo. *Fad.* Què te turba?
Pat Esto es, señor, que me huele
el gaznate à vnto de horca.
Fad Por què? tu no la mereces;
de donde es Carlos de Brava?
Pat. De Getafe. *Fad.* En esso mientes,
que es de Granada. *Pat.* Esso si,

señor, es que junto à Huete,
ay vna casa en Granada;
que llaman Getafe, que este
nombre significa geta,
y fue que alli guardan siempre
la geta de Mahomad,
en tiempo de Muley Gete.
Fad Este hombre es desatinado:
Carlos *Lui.* Señor. *Fa.* Atendedme,
que à firmar voy la sentencia. *Vas.*
Lui. Uos hareis lo que quisiereis.
Alc. Piadoso el Governador
es, pero vos sois rebelde.
Lui. Por què lo dezis? *Alc.* Porque
pudierais dar blandamente
algunas disculpas, que
pudieran ser que valiesse,
diziendo la causa. *Lui.* Essa
es la que no ha de saberse,
aunque me cueste la vida,
que es lo que costarme puede.
Sale Julia tapada.
Jul. Ce, ce. *Pat* Esta es Julia, señor. *ap.*
Alc. Mas la tapada que suele
visitaros està aì,
y embarazaros no quiere
mi amistad. *Vas.*
Lui. Señor Alcayde,
esto, y mas la mia os debe.
Pat. Pues aunque mas te disfrazes,
si llegan à conocerte,
espero en Dios que te frian.
Jul. No entiendo que es tiempo este
de tus locuras; señor,
muerta vengo, ha lance fuerte!
Lui De què? *Jul.* De dexar à mi ama
casi muerta, al accidente
rendida de tus desdichas,
y ciega à que se remedien
se ha resuelto. *Lui.* De què modo?
Jul. Publicandole quien eres
à su padre. *Lui* Aquesso fuera
afrentarme: si desmiente
lo que yo vna vez he dicho,
que mas muerte, que mas muerte?
ni muerto sabrà sentir,
quien desayrado me quiere,
ni este es el medio tampoco,
adonde ay partes, y Juezes
rectos, noticias, y culpas,
que averiguadas condenen.
Jul. Y no ha de aver privilegio
para vna muger que muere?
Lui. Leonor, de què?
Jul. De pensar
que por ella te sucede
tanto mal.
Lui. Pues no ay consuelo?
Jul. Ni le busca, ni le quiere,
ni le tiene. *Lui.* Pues què haze?
Jul. Pierde los sentidos, pierde
lo entero de su recato,
que es lo que ay que encarecerte.
Lui. Esso haze Leonor?
Jul. Con tanto
extremo, que ya no puede
encubrir sus ansias à
las criadas, ni lo teme,
y saben ya su mal todas,
siendo yo antes solamente.
Lui Essa consideracion
bastarà à darme la muerte
antes que; pero quien entra?
Jul. Quedaos à Dios, que anochece.
Lui. A Dios.
Sale el Alcayde con vna luz.
Alc. Sea mi Dios loado.
Pat. Y sealo para siempre.
Sale Don Juan con vn vestido humilde.
Jua. Albricias, amigo, albricias,
ya estais libre. *Lui.* Como?
Jua. Atiende.
De mi dolor inspirado,
que el dolor ser deydad suele,
en casa de la muger
de esse hõbre à quien diste muerte
fuy, y echandome à sus pies,
le pedi que reduxesse
à dineros su justicia,
pues siendo pobre, era hazerse
à si vn remedio, y à ti
vn esclavo, y finalmente
en su pobreza, y en tu
desgracia, con los laurèles
de vna piedad redimida,
vna vida, y vna suerte,

piadosa, y pobre muger,
à concertar se resuelve
tu perdon en tres mil pesos,
con condicion que saliesses
desterrado deste Reyno.
Lui. Pues tu esse dinero tienes?
Jua. Aora entran mis finezas.
Lui. De què suerte?
Jua. Desta suerte.
Mis alhajas, mis vestidos,
sin que mas deste reserve,
quitandome el que traìa,
porque valiò mas que aqueste,
vendi, que con el dinero
que tenia, juntè en breve
mil y quatrocientos pesos,
y viendo la suficiente
cantidad que me faltava,
y empeñado en que se viesse
logrado mi afecto grande,
echo juizios diferentes,
me ofreciò claro està, el Cielo
piadoso à dos Mercaderes,
que à la China poderosos
passan mañana, y que en este
Puerto de satisfacion
vn hombre que los sirviesse
buscavan, para mis ansias
la mas peregrina suerte.
Hablèles en el estado
del caso que nos sucede,
y con rendimientos tiernos,
con presunciones corteses,
con afectos lastimosos,
con razones evidentes,
que allà el afecto las halla,
y acà el contento las pierde,
alcancè, que por llevarme
todo el tiempo que quisiessen,
sirviendolos como esclavo,
en recompensa le diessen
la cantidad que faltava
à la muger, y que fuesse
por su mano: hize escritura
del caso, que hasta venderme
por ti solo mi amistad
pudiera satisfacerse.
Entreguè la cantidad,
vi al Governador, hablèle,
firmò el perdon, y el desterro,
Tocan vn clarin.
que es el que en essos Bageles
has de salir à cumplir;
y porque tu libre quedes,
tambien me embarco mañana,
sirviendo à los Mercaderes.
Lu. Siendo quien eres, què has hecho?
Jua. Supuesto el no conocerme,
pude hazerlo; pero quando
me conocieran, advierte,
que hiziera tambien lo mismo
por ti. *Pat.* Esta es fineza, este
es amigo, fuera grillos,
ò escarabajos. *Lui.* Ha suerte
mia! no era menor mal
morir vna vez que verme
morir tantas sin Leonor?
perdi à Leonor para siempre.
Jua. Uiviendo todo se alcança.
Pat. Uiviendo todo se vence. *Toca.*
Jua. En los Bageles te aguarda
el Governador. *Alc.* Que os lleve
el Cielo con vida ruego.
Pat. A Dios, Alcayde insolente.
Lui. No sè que te pague el alma
de todo quanto te debe,
amigo, que yo voy muerto:
ò quien hablasse! ò quien viesse
à Leonor! Leonor, bien mio.
Jua. Uamos. *Tocan.*
Lui. Què me voy sin verte? *Tocan.*
Ju. Esto es fuerça. *Lui.* Yo me abraso,
Leonor. *Sale Leonor, y Julia.*
Leo. Yo soy quien no puede
resistir tanto dolor,
sin que aventure el perderme.
Jul. En los Bageles està
tu padre, segura vienes
disfrazada, y con Don Luis
estàs ya. *Lui.* Cielos, valedme
à resistir tantas ansias;
Leonor, Leonor, como vienes?
pues no bastavan, señora,
para matarme crueles
mi desdicha, sin aquesta
fineza? *Leo.* El dolor me vence,

vengo à ver como te pierdo,
para morir de no verte,
porque acabe mi desdicha,
con mi esperança. *Llora.*
Lui. No cesse
el dolor con esse llanto,
matame antes que me dexes.
Leo. Que es dexar? no, no te dexa
quien te adora, aunque te pierde?
Tocan dentro.
esto es llevarme la vida.
Lui. Esto es llamarme à la muerte.
Leo. Mas el vivir, què me sirve?
Lui. Mas el morir, què me ofende?
Leo. Yo sin ti mil vezes muera.
Lui Muera yo sin ti mil vezes.
Leo. Penas. *Lui.* Ansias.
Leo. Muertes. *Lui* Cielos.
Leo. Suerte ingrata!
Lui. Estrella aleve! *Tocan.*
Los dos Quien, quien estorva mis dichas?
Pat. El Morro *Lui.* Aquesto es perderte.
Leo. Aquesto es no aver remedio.
Lui. A Dios. *Leo.* A Dios para siempre.
Lui. Para siempre? luego intentas
olvidarme? *Leo.* Luego entiendes
bolver à verme? *Lui.* A saber
que duràran sin vencerse
tus finezas dos mil siglos,
los viviera solamente,
à cuenta de la esperança,
Leonor, de bolver à verte.
Leo. Si dos mil siglos viviera,
te esperara, porque alientes
tu firmeza, yo soy tuya,
tu solo mi dueño eres,
tu esposa soy, y esto en mi
hallaràs eternamente.
Lui. Hasta la muerte soy tuyo.
Leo. Te esperarè hasta la muerte.
Tocan.
Lui. Ha finezas desdichadas!
Leo Ha dichas siempre rebeldes! *Tocan.*
Pat. O maldita sea el alma
del Morro, que alma no tiene.
Lui. Te seguirè. *Leo.* Aguardarè.
Lui. Siempre firme.
Leo. Fume siempre? *Tocan.*
à Dios, el alma me llevas.
Lui. A Dios, la vida m. ofreces.
Pat. Julia. *Jul.* Patarata; pero
que te llaman. *Pat.* Què me pierdes?
Jul. Andemos tambien nosotros
al morro. *Pat.* Toca à jarrete,
à Tierra-Firme me voy.
Jul. Yo me quedo en tierra fertil.
Pat. Plegue à Christo que rebuznes.
Jul. Plegue à Christo qne rebientes.

JORNADA TERCERA.

Salen Don Luis, y Patarata disfrazados.

Pat. Beso mil vezes la tierra
de Toledo; pero digo,
señor, oy que de los ayres
de las Indias atenido
buelves al cabo de tantos
años, libre paxarillo,
pues fuiste pelado, y buelves
de plumas de oro vestido;
à què proposito es
ponerte de Dominguillo,
oy para entrar en la Aldea,
en aviendo anochecido;
dexando vn quarto de legua
de aqui diez cargas, que es vicio,
de barras de plata, y oro,
galas, petacas, vestidos,
baxilla, y ostentaciones
de aparatos de camino?
ya anochece, que no dudo,
que trae la noche consigo,
porque donde queda el oro,
queda el dia que venimos:
ya se cansò tu fortuna,
ya eres rico, entremos ricos.
Lui. No se cansò, que me importa,
que el Cielo me ayà assistido
de tanta riqueza, como
piadoso al fin darme quiso,
por medio de la privança
del Virrey del Perù invicto,
que aun contra vna estrella puede
tanto vn soberano arrimo.
Què importa todo esto, si

me falta el mayor amigo,
me falta el gusto, me falta
el bien, me falta el alivio,
me falta Don Juan, y con
èl aquellos regozijos
de que en mi reconociera,
siempre noble, y siempre fino,
en memorias de obligado,
estremos de agradecido?
Pat. Señor, paciencia, por ti
no ha quedado, ya se ha visto
las diligencias que has hecho,
buscandole por ti mismo,
por cartas, por encomiendas,
por dineros, por amigos,
sin aver hallado dèl
noticia, seña, ni indicio.
Desde el tiempo que se fue
Don Juan, señor, à ser Chino,
con aquellos Mercaderes,
dixe: este hombre và vendido.
Lu. Cielos, para què ay memorias,
donde no ay remedios? *Pat.* Digo,
para vèr à tus hermanos,
à què vienes mal vestido?
Lui. Quiero primero saber
dissimulando, si vivo
en su memoria. *Pat.* Y si piensan,
que eres pobre, y desvalido?
Lui. Del campo trae à el lugar
la noche à vn labrador. *Pat.* Miro,
y oigo que viene cantando.
Lui. Informarme determino.
Sale vn Labrador viejo, con alforjas à los ombros, y abijada, cantando.
Canta. Donde nunca la he visto
vive mi dama,
yo me llamo, me llamo,
y ella se llama:
loado sea Christo. *Pat.* Por siẽpre.
Lui. Oìd, esperad, à amigo.
Lab. Què manda la buena gente?
falta vn trago? *Lui.* Yo lo estimo:
sois de esta Aldea? *Lab.* Si soy,
y Alcalde tambien he sido.
Pat. Ya el seor patan nos diò con
su Alcaldada en los hoziços. *à p.*
Lui. Conoceis aqui à Don Pedro
de Avalos?
Lab. Ello. *Pat.* Harre, digo.
Lab. Y como que lo conozco,
el amo de los cortijos,
no es vn señor assi gordo,
entre flaco, vn poco vizco,
como morenito, y rubio,
mas que es assi vn poquitito?
Pat. Essas son famosas señas.
Lui. Y està aqui?
Lab. Pues no ha salido
del pueblo diez años ha.
Lui. Y su hermana? *Lab.* O señor mio,
essa es la mijor señora,
que ay en todo este distrito.
Lui. Doña Inès? *Lab.* Assi se dize,
tuvo vn preyto muy reñido
con este su hermano, sobre
otro su hermano mas chico,
que allà en las Indias se anda
à la flor del berro, à picos
pardos, con lo qual no vive
con su hermano, que es muy linda
miserable, con lo qual
la señora en su retiro
passa de hazer mil labores,
con vnas manos de armiños,
con lo qual, *Lui.* Pues no la assiste
su hermano? *Lab.* El es vn corito,
con lo qual ella no quiere
cosa suya, ni ha querido
jamàs, pero èl se descarta
tambien con aver tenido
muchos malos años de
viñas, ganados, y trigos,
con lo qual. *Lab.* Què tirania! *à p.*
y dezid, dezidme, amigo,
y Don Fadrique de Lara,
señor desta Aldea, es vivo?
Lab Tiene traza de mamarse
cien años el viejecito:
el me lleva à mi año y medio,
y tengo yo ochenta y cinco.
Lab. Y aora està en el lugar?
Lab. Acà està desde que vino
del Govierno de los Morros.
Lui. Y tiene à su hija consigo?
Lab. Si, pues, esso claro està,

es amiga de lo fino
de la hermana de Don Pedro.
Lui. Ay, Leonor! ay dueño mio! *à p.*
amiga es de Doña Inès?
Fab. Como la maza, y el mirro
andan siempre. *Lui.* Hase casado
Doña Leonor? *Lab.* No ha querido,
y si su padre la quiere
casar, finge vn tabardillo,
y à la Leonor, y à la Inès
en el lugar las dezimos
las dos machorras del puebro,
y hazer la comedia quiso
de su historia de las dos
el Sacristan Blas Toribio:
tiene mas que pescudar?
Pat. Yo tengo otro pecadito:
sabràme dezir vsted,
de memoria, ò por escrito,
de vna Doña Julia, y otra
Doña Francisca? *Lab.* No digo
nada de esso, ya es de noche,
y hasta el lugar se han venido,
à Dios. *Pa.* Dios le guarde, abuelo.
Lui. Amor, albricias te pido.
Vase el Labrador cantando lo siguiente.
Lab. Los Domingos parecen
à las alforjas,
seis dias se trahen delante,
y seis à la cola.
Lui. Esta es la Aldea, esta, pues,
es donde vn tiempo nos vimos
Don Juan, y yo, y donde yo
dexè entonces persuadido
de ser el mas desdichado,
siendo Don Juan el mas fino.
Esta de mi hermano es
la casa, que oy serà risco,
peñasco, y escollo para
recibirme, que si ha sido
edificio, antes fue ingrata
fabrica de mi alvedrio,
conque siempre para mi
vna, à mis memorias digo.
A vn tiempo cantan.
Musi. Escollo armado de yedra,
yo te conoci edificio.
Pat. En essa casa de enfrente,
cantan; mas señor, no has visto
à tu hermano? *Lui.* De su casa
sale. *Pat.* Hazte encontradizo.
Lui. No he resistido el contento,
que alfin es hermano mio:
señor Don Pedro, esperad.
Sale Don Pedro.
Ped Quien es? quien es?
Lui. Quien rendido
à tus pies estarà siempre.
Ped. Quien sois?
Lui. No me has conocido?
Ped. No, no os conozco, quien sois?
Lui. No es defecto, señor mio,
de los sentidos, el no
conocer, sino remiso
precepto de la intencion,
que te haze ingrato conmigo,
y siempre à las intenciones
obedecen los sentidos,
yo soy tu hermano Don Luis.
Ped. Don Luis, què es lo que miro?
Don Luis? *Lui.* Yo soy.
Ped. Como vienes?
Pat. Con los pies, no es muy bendito *d.p.*
el como vienes. *Lui.* Hermano,
pobre, triste, y afligido
vengo, mas vengo à tus pies.
Ped. Jesus, Jesus sea conmigo,
al cabo de tanto tiempo,
de essa suerte se ha venido
vn hombre de obligaciones?
tienes honra, tienes juizio?
no me afrentes, no me afrentes,
vete, buelvete al proviso.
Lui. Señor. *Ped.* No te vea nadie,
à essotro lugar vezino,
vete luego, que yo allà
te remitirè vn vestido,
y algun dinero, à la guerra,
Don Luis: hombre de tus brios,
y tu sangre, tiene cara
de venirse assi? ea, amigo,
à Dios, à Dios, vete, vete. *Vas.*
Pat. Chapeton, ò perro Chino,
sin vn pelo para dar;
què es dinero? què es vestido,
que parezca suyo? quando

traemos nosotros limpios
mas de docientos mil pesos,
en que ahogarlo, y embutirlo;
alquitara de miseria,
ensalada de pepinos,
medio adarme de Galicia,
quinta essencia de coritos,
ya hemos visto lo que en ti
tenemos, ya lo hemos visto.
Lui Què quieres? tiene razon,
à ser cierto aver venido
pobre, y desnudo como èl
juzga, no fuera delito
en vn hombre como yo
ir à la vista de amigos,
y deudos? bien dize, que
se afrentò. *Pat.* Es vn juchito,
es vn jumento, y no estuvo
dos dedos de ser Judio.
Lui Mira que es mi hermano.
Pat. Como?
aunque fuera tu marido,
no le diera vna hija mia,
si me hizieran Arçobispo.
Lui. Mi hermano es D. Pedro, aunque
siempre dèl soy corregido:
este es el fin, sin que aquel
de aborrecerme el principio,
si averiguado escarmiento
de lo que empieza vn destino,
exemplo de lo que acaba

Cantan à vn tiempo dentro.

Musi La carrera de los siglos.
Pat. En la casa donde cantan
desde aqui en el patio he visto:
no ves à la luz de dos
buxias la de mil vicios,
à rayos del Sol haziendo
labor? *Lui.* Què es esto que miro?

Descubrese Leonor muy bizarra, Julia, y sus damas, Inès con vestido humilde, y Francisca haziendo labor.

Pat. A tu dama, y à tu hermana.
Lui. Ansias, puedo resistiros?
Llora Leonor. Ay Don Luis!
Inè. Ay ignorados
males; pero conocidos!
Leo. Yo lloro de amante. *Inè.* Y yo
à mi hermano, que es lo mismo.
Leo. Y què mas? *Iaè.* Desdichas mias;
què mas? *Leo.* Descansa conmigo,
y Don Juan? *Inè* No es de estimar
lo que por mi hermano hizo?
Leo. Y no mas que estimacion?
Inè. Si ay algo mas, lo resisto;
ay memorias desdichadas! *Llora.*
Leo. Ay dulces bienes perdidos!
Leo. Es verdad lo que veo, y lo que escucho.
Pat. Si; pero Francisca, y Julia con bureo,
Frazquilla es peña, pero Julia es risco,
porque ninguna trata
de llorar por aqueste Pataraca,
Frazquilla, Julia, hao, hao, hao,
à mi me labrais peras? tate, tate;
mas yo traygo el cacao,
y azucar, con que para el chocolate
en bollos, ò pastillas,
ya se aprovecharàn vuestras baynillas.
Inè. Anegueme mi llanto.
Leo. Perdi mi bien, ay dulce esposo mio!
Lui. Què puedo sufrir tanto?
Leo. Yo muero, Inès, no basta mi alvedrio,
Don Luis, Don Luis. *Lui.* Señora.
Pat Estàs borracho?

Levantase Francisca.

Leo. Quien respondiò aora?
Lui Arrastròme el afecto. *Pat.* Enmiendalo.

Estèn los dos embozados, y llegue Francisca.

Fran. Mandais en aquesta casa
algo? *Lui.* Hablar de secreto
vn forastero, que por aqui passa
quiere, porque le importa:
què tanto afecto junto se reporta!
Fran A quien? *Lui.* A la señora
Doña Inès. *Fran.* Y quien sois?
Lui. Dezidla esto,
y que la importa aora
escucharme. *Lui.* Tan presto.
Fra. No es tan presto;
esta merced hazedme.
Fr. Quiero serviros, aguardad. *Lu.* Ualedme.

Habla Francisca con Inès aparte.

Pat De Leonor te recata.
Lui. Ya sabes quanto hago en reportarme.
Pat. Essas son Pataratas.
Lu. Mas esto no es vẽcerme, q̃ es matarme.

Inè.

Inè. Luego dize? *Fran.* Si, luego.
Inè. En sabiendolo yo, lo sabràs luego,
Leonor. *Leo.* Aqui te aguardo.
Inè. Dile que llegue acà esse forastero.
Cubrese el estrado, y quedan solos Inès, y Francisca, Don Luis, y Patarata.
Lui. Mateme lo que tardo.
Fra. Llegad, y hablad.
Lui. Estamos solos? pero
en vano es mi porfia,
tu hermano Don Luis soy, hermana mia.
Vanse à echar los braços, y detienese Inès.
Inès. Hermano, hermano mio,
espera, que despues que vi mi suerte,
en mis dichas no fio;
mas ya midicha es cierta, porq̃ esmuerte;
tanto bien no esperado,
de repente la vida me ha quitado,
turbada estoy, y muerta;
mas en tus brazos buelveme la vida.
Lui. De fineza tan cierta,
quando no estuvo, Inès, reconocida
la mia? *Ine.* Como vienes?
mas participe hermano, de mis bienes,
quien de mis males lo haze:
Leonor, Leonor.
Lui. Espera, que no puede
verme Leonor, no nace
de ingrato mi temor, porque no puede,
afrentado si, quando
desta suerte me estoy considerando,
yo vengo desvalido
de la fortuna pobre, y triste.
Pat. Mientes. *à p.*
Lui. Solo amor tuyo ha sido
verte; mas detenerme aqui no intentes,
que assi afrento à mi hermano,
y yo me afrento de Leonor. *Inè* En vano
el desasirte intentas
de mi, y donde te has de ir?
Lui. Donde? à la guerra,
patria de nobles pobres.
Inè. Porquè aumentas
mi mal? en què se encierra
la resolucion tuya?
Lui. En que es fuerça, q̃ pobre el rostro huya,
Inès, quien naciò honrado,
y yo sè bien que no ha de recibirme
mi hermano. *Inès.* Es tu cuydado
esse, què importa, si yo vivo, y firme me
hablas?
Lui. Muger divina! *à p.*
Pat. Celeste, Celestial, y Celestina.
Inès. De vna flor que possea
yo, ha de ser de su vida, sin distancia,
en quanto mia sea,
media flor tuya, y de ambos la fragrãcia;
conmigo has de quedarte,
que no ay fineza pobre.
Lui. Esso es cansarte.
Inè. Quinze dias siquiera,
que te regale mi desseo admite.
Lui. A Dios, à Dios. *Inè.* Espera,
pues no he de verte mas? esso permite
tu rigor? *Lui.* Si, mañana *Vas.*
bolverè à verte, à Dios, à Dios, hermana.
Pat. Esta es muger. *Inè.* Soy yelo,
si avrà aqui quien le siga? *Vas.*
Pat. Ha desengaños! *à p.*
à ti hermana del Cielo,
yo te harè rica antes de treinta años;
Francisca, yo te pido
vna limosna. *Fran.* Quien?
Pat. Quien? tu marido,
que viene pobre, y roto.
Fra. Es mi marido, el pobreton, menguado?
Pat. Mira. *Fra.* Tengo hecho voto.
Pat. De castidad? *Fra.* De no mirar (q̃ enfado)
à rotos. *Vase muy grave.*
Pat. Ha bellaca,
tal lo veràs, en viendo mi petaca. *Vas.*
Salen Don Fadrique, y Don Pedro.
Fad. Ya es vuestra Leonor, D. Pedro.
Ped. Señor, mercedes tan grandes,
tan grandes honras, señor,
solo assi pueden pagarse.
Fad. Llegad, D. Pedro, y creed,
como ya os he dicho antes,
que se la diera mejor
à vn hermano vuestro. *Ped.* Baste
responderos, que aunque son
Mayorazgos ambas partes,
que es lo que os ha embarazado
à que yo esta dicha alcance,
la estimo, y vereis tambien,
que ha de ser de aqui adelante

vuestro apellido el primero
en mi casa. *Fad.* Esso es honrarme.
Ped. Venciò mi pretension, tanto
cuesta lo que tanto vale:
y quando, señor, quereis?
Fad. Luego, ya Leonor lo sabe.
Ped. Assi ha de ser el hazer me
dichoso, y aveis de dar me
licencia para que oy,
yo, y toda mi casa alarde
hagamos de mi ventura
con fiestas, y gastos tales,
que publiquen lo que gano.
Fad. Sin duda mi hija haze
à Inès aquesta visita,
porque de mi casa sale,
y pàra en la de Inès, quanto
estimo amistad tan grande.
Ped. Mil honras haze à mi hermana.
Sale Leonor, Julia, y damas.
Fad. O què honrosas libertades
son las de la Aldea: Leonor,
hija. *Leo.* Yo voy muerta: padre,
y señor, à acompañar
à Inès passo.
Fad. Es bien que pagues
sus visitas. *Ped.* Permitid
señora, que os acompañe.
Jul. Con su compañia yerra
el buen sucesso, y no es facil. *Ap.*
Ped. Ya sabreis que sois mi dueño.
Leo. Vos me honrais para matarme,
ya estoy en casa de Inès,
y que os aguarda en la calle
mi padre advertid. *Ped.* Señora
esso advierto. *Leo.* Dios os guarde.
Fad. Vamos. Don Pedro.
Ped. Ya voy,
à estimar lo que me honrasteis.
Vanse, y sale Inès.
Inè. Leonor. *Leo.* Inès de mis ojos,
si supieras mis pesares.
Inè. Ya sè que el aver dexado
ir à mi hermano, es bastante
à que sus ansias se aumenten,
y à que mis penas me acaben.
Leo. Ay que mi desdicha crece,
aunque de esse dolor nace:
ya diò mi padre à Don Pedro
la palabra de casarme
con èl, y es resolucion,
porque de vn golpe me mate
tan de priessa, que por esse,
porque no se persuaden,
que los sentidos la ignoran,
aunque el corazon la sabe,
de aver ya Don Luis venido,
el averse buelto añade
este dolor, pues siendo èl,
Inès, quien mayor le haze,
èl soso venia à ser
quien pudiera remediarle.
Desdichado tiempo aquel,
que reducida à vna carcel
mi vida en Don Luis, no supo
quien era Don Luis, mi padre,
porque se perdiò el Bagel
à los fieros huracanes
de mi suerte, en cuyo aviso
iban noticias bastantes
en las cartas de tu hermano,
con que poder remediarse,
mi mal fue entonces. *Inè.* Y aora
despues, Leonor, de essos lances,
à tu padre le ha negado,
siempre rebelde à su sangre,
que fue Don Luis el que estuvo
preso en peligro tan grande,
y esto es porque temeroso
presume, que si lo sabe
tu padre, aventuraria
la esperança de gozarte.
Leo. Què engaño! mientras soy yo
quien soy, y Don Luis no falte:
si bolverà oy, como anoche
te dixo, què lo dexasses
ir? *Inè.* Leonor yo muero. *Le.* Y yo.
Inè. Pues morirse. *Leo.* Pues matarse.
Inè. Si bolverà como anoche
dixo? *Leo.* Lo sabes? *Inè.* Lo sabes?
Leo. Bolverà? *Inè.* Bolverà? *Leo.* No,
porque no saben lograrse
dichas mias, y porque
es hombre de tan notable
pundonor Don Luis, que si
fue la causa de negarse

à mis ojos, bolver pobre
como me significaste,
ha de morir al desseo,
antes que buelva al desaire.
Inè. Pues à què esperan mis ansias?
Leo. Pues à què esperan mis males?
Dentro. Pàra, pàra.
Sale Francisca.
Fran. Yo no sè,
señora, quien es quien pàre,
à nuestra puerta han parado
mulas, cargas, carruaje,
cavallos, gente, y aora
se apean à los vmbrales,
yo no lo entiendo, ya entran.
Salen Don Luis de camino muy galan, y Patarata, y criados.
Pat. Plaza, fuera miserables.
Inè En mi casa què buscais?
quien sois? *Pat.* Esso, q̃ no es nadie.
Todos. Criados de D. Luis de Avalos
somos. *Jul.* Avalos, gran tarde.
Fra. Don Luis mi señor? *Jul.* Clarines.
Leo. Dichas mias, sois verdades?
Inè. Hermano mio, què es esto?
Luis. Leonor, el gusto me mate.
Leo. Don Luis, el plazer me ha elado.
Pat. Aora es fuerça quedarse
pasmados los dos, y en tanto,
esto es, señora, cansarse
la fortuna, y ella en Lima
enriquezer à millares,
venir con dozientos mil
reales de à ocho cabales,
en barras, plata, y doblones,
y en alhajas importantes,
baxilla, ambar, joyas, galas,
perlas, y curiosidades,
mas de otros quarenta mil:
pues en cosas manuales,
tratables, y comestibles,
Indianas, y regalables,
como son plumas, y piedras
nunca vistas, tocomates,
cocos, monos, papagayos,
papa moscas, papa sales,
cotorreras, cucarachos,
azucares, chocolate,
plantanos, cipizapotes,
maizes, mameyes, guayaves,
traemos nao, y cacao,
bao, birlimbao, y aparte
treinta fanegas de morros.
Jul. Y què son morros? *Pat.* Salvaje
vna fruta de la Habana,
que ni es pescado, ni carne:
esto, señora, traemos,
para arrojarlo delante
de tus pies, y la ocasion
de llegar anoche à hablarte
pobres, fue; mas dezir basta,
que es vn caribe, vn alarbe
tu hermano, el señor Don Pedro,
y tu eres, señora, vn Angel,
hermana del Cielo, hermana
de docientos mil quilates,
hermana de vna en arroba,
hermana, hermana, esto baste,
que para quien se enamora
en aquesto de hermandades,
la que mejor le parece,
es la hermana de mas partes.
Lui. Leonor. *Leo.* D. Luis.
Lui. No me atrevo,
porque el tiempo no dilates,
à pedirte, dueño mio,
vna mano que besarte.
In. Yo estoy mortal, con mi hermano
no viene Don Juan. *Lui.* Bastante
satisfacion, prenda mia,
de tus finezas añades
à mi fee, y pues esse riesgo
le hurta à mi ventura instantes,
à disponer, à lograr
el remedio mas suave.
Leo. Tuya serè hasta morir.
Inè. No me atrevo à preguntarle
à mi hermano por Don Juan.
Pat. En la puerta de la calle
està tu hermano, que ya
del modo que vienes sabe,
y pienso que no se atreve
à hablarte.
Lui. Yo saldrè à hablarle,
y echarme à sus pies. *Leo.* Mi casa
es fuerça que nos aguarde,

en todo me hallaràs firme. *Vase.*
Lu. Tan tuyo soy como amante. *Vas.*
In. De què sirven mis memorias,
si no pueden remediarse? *Vase.*
Franc. A Dios mi dueño. *Vase.*
Jul. A Dios dueño. *Vase.*
Pa. Mis dueñas, à Dios, ya es tarde. *V.*
Sale Don Juan vestido de pobre Soldado.
Jua Quando intentas que se acabe,
fortuna, el rigor que yo
padezco como suave?
no diga, que es hombre, no,
quien de desdichas no sabe.
Si es que ay mas que padecer,
venga en mi constancia à ver,
si ay poder de resistir,
que solo en saber sufrir,
es en lo que ay que vencer.
Què riesgo, què adversidad,
què fracaso, que estrañeza
no ha sufrido mi lealtad
despues que de mi amistad
me hizo esclavo mi fineza?
Tres vezes la embravecida
furia del mar atrevida
me anegò, y nunca mi mal,
y tres vezes mi caudal
ha sido escapar mi vida.
Entre barbaros me vi,
remotas tierras toquè,
mi fortuna conoci,
por rumbo estraño lleguè
à España, y desde que aqui,
si dezir quien soy intento,
me acobarda vna estrañeza,
y no es error lo que siento,
porque solo à la pobreza
recibe el desabrimiento.
Todos huyen de mi à cuenta
de mi mal, y si me alienta
la necessidad, que es yelo,
siempre malogro el consuelo,
y me quedo con la afrenta.
O necessidad! mas crece
tu error quando mas ofrece
remedio que te destroze,
porque nadie te conoce,
sino es el que te padece.
Esta es la Aldea (ha firmezas
de mi suerte!) en quien D. Luis
me debiò vn tiempo finezas
de desseos: què sentis
afectos, ansias, tristezas,
ya no serè lo que fui!
Hado, tirano enemigo,
en lo que en mi mal se vè,
tengo mas consuelo que
padecerlo por mi amigo?
Pues no basta, si causar
pudo mi mal, y hallar
lisonjeado el rigor
la causa; luego es mayor
mi alivio que mi pesar.
Ya anochece, y el calor
saca la gente à las calles
de la Aldea.
Sale D. Fadrique, Don Luis, D. Pedro, y Patarata.
Luis. Quanto tengo,
hermano es tuyo. *Pe.* Afrétarme
el Cielo ha querido. *Fa.* Estimo
que el señor Don Luis llegasse
à hallarse en las bodas.
Luis. Tengo
en ellas la mayor parte.
Fad Adonde he visto à este hõbre?
pero debe de engañarme
la imaginacion. *Jua.* Ha Cielos!
desto es fuerça que me ampare:
Cavalleros, si es que obligan
los soldados à piedades,
ay quien dè à vn soldado
limosna? *Ped.* Perdonadme.
Luis. Aguarde.
Pat. Perdone, y pobre, fue mucho,
no hazer al soldado padre.
Luis. Adonde, señor soldado,
ha servido? *Pat.* Es ponderable
de mi amo la piedad,
si se le encaxa, darale
cien escudos. *Jua.* Yo, señor.
Luis. Memoria; espera à matarme. *ap.*
Jua. Servi en la Habana.
Luis. En què tiempo?
Jua. En tiempo, señor (ò males!)
de Don Fadrique de Lara.

Fad. Conocereisle? *Jua.* No es facil,
que aun no me conozco à mi.
Lui. Què yelo en mi pecho nace! *à p.*
en tiempo de Don Fadrique
de Lara? assi el Cielo os guarde,
que me digais vuestro nombre?
Jua. No permitais que os engañe.
Lui. O noche, madre de dudas!
engañarme à mi? explicadme,
porquè? *Jua* Porque quiẽ se olvida
de si, aun su nombre no sabe.
Lui. Tuvisteis noticia acaso
en esse tiempo de vn lance
digno de admiracion. *Luis* Qual?
Luis. Fue que dos amigos grandes,
sentenciado el vno à muerte,
por sacarle de la carcel
libre, el otro se vendiò;
presumo que ha de llamarse
el vno Carlos de Brava:
llorais? *Fad.* De aquesse notable
sucesso me acuerdo yo
tambien. *Lui.* Llorais?
Jua Engañadme,
deseos: no es Don Luis
quien me habla? *Luis.* Dissimularse
no puede lo que imagino; *à p.*
señores, licencia dadme
de hablar con este soldado
aparte, escuchadme aparte.
Desvianse los dos.
Ped. Aqui, Don Luis, te aguardamos.
Lui. El coraçon se me parte
en el pecho, por salir
à averiguar sus verdades:
Don Juan, Don Juan de Meneses,
si eres Don Juan, no te estrañe
el aver llegado assi,
que es Don Luis à quien llegaste.
Jua. Don Luis, tu amigo Don Juan
soy. *Pat.* Albricias. *Lui.* Calla.
Pat. Es facil?
à resistir mis estremos
solo es possible que baste,
el que à Don Juan no conozcan
desta suerte; dadme, dadme
los braços, mas no, mas no,
que no es bien, y es declararse.
Jua. Què llego, Don Luis à verte!
Lui. Què llego, Don Juan, à hablarte!
Cielos en aqueste siglo,
borre mi Astro su dictamen
en mi suerte, que ya no
quiero mas felicidades:
vèn à ponerte vn vestido
el mas rico que se hallare
mio, que por estàr hecho,
es preciso que te agravie
esta llaneza, porque
importa ver, qual delante
veràs si sè agradecer.
Ped. Te vàs, Don Luis?
Luis. Al instante
buelvo. *Ped.* Mira que has de ser
de Mascara, y que es ya tarde.
Vase Don Luis.
Fad. Vamos à mi casa.
Ped. Vamos. *Vanse.*
Pat. O amistad la mas notable!
en casa de Don Fadrique
es la fiesta, yo he de hallarme
en ella, que el regozijo
dà licencias generales.
Salen Francisca, y Julia de mascara.
Yo entro, y al primer encuentro
dos Ninfas, como dos madres,
silencio de amor me brindan,
señas de mascara me hazen.
Jul. Ce. *Franc.* Ce.
Pat. Buena letra es,
pero aora no es cobrable.
Fra. Esposo mio. *Pat.* Quien sois?
Fra. Tu esposa Francisca Hernandez.
Pat. Yo ser tu marido, quita
picarona, vergonçante,
pobretona. *Franc.* Mira.
Pat. Tengo
hecho voto, y no mutable
de no mirar simples, rotas,
puercas, sucias, miserables.
Fra. A Francisca olvidas? *Pat.* Dexo
en las Indias entre mares
vna Margarita. *Fra.* Ha ingrato,
bien pudieras acordarte
de aquellos tiempos passados
del papel cortado, ha facil!

Pat. Lindo papel. *Fra.* Porque vienes
rico de Lima, te hazes
sordo à mis ruegos? *Pat.* La Lima
que me haze sugeto grave,
es para ti lima sorda.
Jul. Y para mi, dulce amante?
Pat. Lima dulce de Valencia,
tuyo soy, Julia.
Franc Ha vergante!
matadme zelos.
Jul. Me quieres?
Pat. Què mucho, hermosa cofrade,
si otros por Julio se tuestan,
que yo por Julia me abrase?

Salen todos con mascaras, y hachas, dançando, y cantando, y habla Don Juan con Inès aparte.

Jua. No os acordais de Don Juan?
que èl nunca supo olvidarse.
Inè. O Astro poderoso mio,
si es deseo! si es imagen!

Turbada Inès, caeselè la hacha, y quitanse todos las mascaras.

Jua. Don Juan de Meneses soy.
Luis. Y porque mi amigo es antes
que yo, esposo de mi hermana
es, y mi dicha mas grande,
con la mitad de mi hazienda,
y si el amor persuade
los soberanos decretos,
y es mi vida en su dictamen
inmenso, mas dilatada,
le ruego que le traslade
à mi amigo de mi vida
la mitad de los instantes.
Y yo señor Don Fadrique,
soy aquel que desterrasteis
de la Habana, yo soy Carlos
deBrava, y soy quien amante
firme de Leonor, fingido
la siguiò, y quien por callarte
la causa de aquella muerte,
que fue por Leonor, al trance
de perder la vida estuvo,
porque ella no peligrasse
en su recato: mi esposa
es Leonor. *Leo.* Firme, y constante.
Fad. Por felicidad lo tengo.
Red. Solo pudo aventajarse
mi dicha, en que con Don Luis
mi hermano, Leonor se case.
Jua. Esta, señora, es mi mano.
Inè. Tantas glorias donde caben?
Luis. Quien puede estorvar mi dicha?
Pat El Morro.
Todos. Y aqui se acabe
la historia, donde ha lucido
mas la Amistad, que la Sangre.

F I N.